

## **6.**

# **APRENDIZAJE COLABORATIVO Y PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS EN AULA MULTIGRADO**

**Collaborative Learning and Pedagogical Practices in Multigrade Classroom**

*Luz Yaneth Alarcón Pajarito<sup>11</sup>*

---

<sup>11</sup> Docente de la Secretaría de Educación de Cundinamarca, candidata a Doctorado en Investigación y Docencia en la Universidad Americana de Europa UNAE.

## **Resumen**

El aprendizaje colaborativo como estrategia de enseñanza y aprendizaje, tiene hoy gran relevancia, dadas las oportunidades que ofrece para el avance de la educación tanto presencial como virtual. A partir de esta premisa se presenta este artículo, cuya finalidad es exponer los avances de la investigación en curso cuyo objetivo es identificar el impacto generado por las estrategias pedagógicas que mediante el aprendizaje colaborativo buscan optimizar las prácticas de los docentes en aulas rurales de la Institución Educativa Departamental San Antonio de Tausa en Cundinamarca. Se desarrolla bajo el enfoque cualitativo, en el marco de la investigación acción, de la reflexión acerca de la labor educativa, y la intención recrear acciones para promover cambios en las prácticas de aula y generar un impacto positivo entre la comunidad escolar donde esta se efectúa. La muestra corresponde a siete docentes que laboran en las sedes seleccionadas como escenario de la investigación, con quienes se diligencian los instrumentos de recolección de la información y se implementa la experiencia de impulso del aprendizaje colaborativo como estrategia de cambio en sus prácticas cotidianas de aula. Se espera promover cambios en dichas prácticas, ya que el trabajo dirigido a los docentes tiene una intención didáctica como contribución al mejoramiento de la calidad de la educación en escuelas rurales.

**Palabras clave:** aprendizaje colaborativo, estrategia pedagógica, prácticas de aula, calidad educativa.

## **Abstract**

Collaborative learning as a teaching and learning strategy today has great relevance, given the opportunities it offers for the advancement of both face-to-face and virtual education. From this premise is presented this article, whose purpose is

---

to expose the advances of ongoing research whose objective is to identify the impact generated by pedagogical strategies that through collaborative learning seek to optimize the practices of teachers in rural classrooms of the Departmental Educational Institution San Antonio de Tausa in Cundinamarca. It is developed under the qualitative approach, within the framework of action research, of reflection on educational work, and the intention to recreate actions to promote changes in classroom practices and generate a positive impact among the school community where it is carried out. The exhibition corresponds to seven teachers working in the selected locations as a research scenario, with whom information collection tools are staged and implements the experience of driving collaborative learning as a strategy of change in their daily classroom practices. It is hoped to promote changes in these practices, as the work directed at teachers is intended to be didactic as a contribution to improving the quality of education in rural schools.

**Keywords:** collaborative learning, pedagogical strategy, classroom practices, educational quality.

## **Introducción**

La investigación que se adelanta tiene como propósito identificar el impacto generado por las estrategias pedagógicas que mediante el aprendizaje colaborativo buscan optimizar las prácticas de los docentes en aulas rurales de la Institución Educativa Departamental San Antonio de Tausa en Cundinamarca. Propósito que se argumenta en la necesidad de hacer una aproximación a las situaciones particulares de los educadores de aula multigrado y a la forma como se contextualizan sus prácticas de enseñanza. Se considera importante, además de necesario, indagar sobre esta temática ya que a nivel local no se han encontrado estudios a este respecto, lo cual evidencia de una parte, imprevisión en torno a las implicaciones que ésta tiene en relación con la calidad de los procesos de aula y de la educación de los niños/as de áreas rurales, y de otra, oportunidad para plantear una propuesta innovadora al cuerpo docente, como contribución al cambio que se requiere en estos escenarios educativos.

Para el cumplimiento de las metas del estudio, se opta por el enfoque cualitativo y la investigación acción, así como por la observación y la entrevista como instrumentos para la obtención de la información proporcionada por siete participantes que expresan sus puntos de vista en torno al problema que se estudia. El análisis de la misma se hace mediante un proceso lógico y coherente que lleva a establecer lo significativo de la realidad investigada. La investigación así planeada, tiene impacto positivo en la medida que se logre el acercamiento a la realidad indagada y la definición de la problemática con la solución planteada, y a partir de ello, enfrentar el reto de analizar la relación entre práctica pedagógica y aprendizaje colaborativo como estrategia de enseñanza en el aula desde la apropiación que los educadores hagan de ésta. Perspectiva a partir de la cual el aporte del trabajo a la reflexión sobre las limitaciones de las prácticas educativas en aula multigrado, lleva al análisis y a la proposición para el cambio en la educación formal que se imparte en la escuela rural.

### **Desarrollo de Contenidos**

Realizada la búsqueda de antecedente del tema de estudio, se llega a la deducción que existe información copiosa al respecto, de donde resulta la trascendencia que en el ámbito educativo se ha dado el tema, que por no ser un todo acabado posibilita la continuidad del análisis en ámbitos escolares específicos como el que en este caso se elige. Los estudios reseñados corresponden a tesis doctorales y artículos científicos producidos tanto en el ámbito internacional, como nacional y local, que en su generalidad informan acerca de la aplicación del trabajo colaborativo para el logro de más y mejores aprendizajes. En efecto, su contribución a este análisis es importante, en razón a que ratifica la opción de utilizar el trabajo colaborativo como alternativa de aprendizaje en el aula multigrado. Seleccionados y analizados los trabajos académicos referenciados, se considera que son relevantes para la investigación, porque contribuyen a delimitar el tema de estudio, y por ende, a identificar los parámetros teóricos y metodológicos implementados para abordar la temática. Además, ayudan a ampliar el conocimiento sobre el objeto de estudio,

dados los argumentos que se exponen y que se consideran válidos como aportación a la justificación y definición del alcance de la investigación; así mismo, proponen nuevas interpretaciones y posturas desde las cuales se puede enfocar el desarrollo de ésta.

### **Situación en Torno a Cual se Genera la Reflexión**

La reflexión se centra en la identificación de diversas circunstancias que en el contexto de las aulas rurales de la Institución Educativa San Antonio del municipio de Tausa en Cundinamarca, se hacen visibles y confluyen en el desconocimiento del trabajo colaborativo como alternativa para sobrepasar las resistencias que perviven en el aula rural frente al cambio y la innovación. Evidentemente, en la mayoría de aulas multigrado se mantienen las clases expositivas donde hay poca interacción entre estudiantes y de ellos con los docentes; además, no se generan oportunidades para la reflexión compartida, así como resulta escaso el desarrollo de habilidades sociales y cooperativas. Es visible en la mayoría de las sedes escolares seleccionadas, se privilegia el trabajo individual y en muy pocos casos en grupo, sin tener en cuenta una dinámica participativa donde el aprendizaje de todos y cada uno de sus integrantes se haga visible. Es decir, se deja lado el trabajo colaborativo que desde la perspectiva de Johnson, Johnson y Holubec (1993) citados por Collazos y Mendoza (2006), es el uso instruccional de pequeños grupos de forma tal que los estudiantes trabajen juntos para investigar.

Se desaprovechan las capacidades de los estudiantes y el aprendizaje se convierte en una acción monótona y en la mayoría de los casos obedece a estrategias de enseñanza de tipo tradicional que no les permite avanzar en sus procesos y poner en juego habilidades y desarrollo de sus potencialidades. Pues como dice Torres (2010) acerca de los cambios que urgen en materia educativa:

Los docentes debemos tener conciencia de que las directrices que orientan nuestra práctica profesional, deben acoplarse a las necesidades de la diversidad y de la complejidad. Por tanto, el docente debe ver el hecho

educativo como un propósito de construcción de sujetos, diversos y creativos en sociedades complejas (p. 134).

En el anterior punto de vista, se hace referencia a que al docente le corresponde la organización de una escuela con mayor grado de innovación, le compete modificar las prácticas tradicionales del aula y desarrollar procesos de enseñanza y aprendizaje más centrados en el estudiante, por supuesto con mayor énfasis cuando su labor la desempeña en aula multigrado con niños y niñas con diferentes ritmos de aprendizaje, donde prima la heterogeneidad, por lo que debe organizarlos para que trabajen en grupos. En este punto cobra relevancia el trabajo colaborativo, en razón a que su incorporación a las práctica de aula “ha sido identificada como una estrategia potencial que podría maximizar la participación de los estudiantes y tener un impacto positivo en el aprendizaje” (Revelo, Collazos y Jiménez, 2017, p. 116). De ahí la importancia que en este trabajo se asigna a esta forma de asumir los procesos de enseñanza aprendizaje, llevarlo a la práctica y superar el discurso que en torno a esta forma prevalecen en el contexto, pero que en la realidad de las aulas no se visibiliza.

En el aula multigrado, de manera especial, urge la inserción de este tipo de estrategias para superar aquellas que aún persisten reflejadas en acciones que limitan el aprendizaje significativo. De ahí que, la formulación de esta propuesta se direcciona a que los docentes mejoren su práctica y permitan que sus estudiantes hagan aprendizajes valiosos, renovados y perdurables, que sean ellas y ellos los fundamentalmente beneficiados, a la vez que se aporta al desarrollo profesional de los educadores para que logren ejercer su labor sobre la base de la satisfacción de las necesidades, intereses y expectativas del estudiantado. Esto implica el aprovechamiento del trabajo colaborativo como oportunidad para planificar, organizar y llevar a la práctica la enseñanza en los diferentes grupos escolares a su cargo. Pues como señala Millis (1996) citado por Bernaza y Lee (2001) a propósito del aprendizaje colaborativo:

Comparando los resultados de esta forma de trabajo, con modelos de aprendizaje tradicionales, se ha encontrado que los estudiantes aprenden

más cuando utilizan el aprendizaje colaborativo (AC), recuerdan por más tiempo el contenido, desarrollan habilidades de razonamiento superior y de pensamiento crítico y se sienten más confiados y aceptados por ellos mismos y por los demás (p. 2).

En otras palabras, la interacción que posibilita el trabajo colaborativo se convierte en un proceso de construcción social en el que tanto estudiantes como docentes aprenden a través del debate, del diálogo, de la participación activa. Lo anterior demuestra no sólo las bondades de este tipo de trabajo pedagógico, sino su implementación como innovación y estrategia específica en el aula multigrado, donde ni los programas de formación de maestros, ni las propuestas de esquemas de desarrollo curricular de educación primaria han tomado en cuenta la realidad educativa en estos escenarios. Allí es evidente la alta heterogeneidad de situaciones educativas, sociales y culturales, donde la acción del docente es difícil al tener que atender seis grados al mismo tiempo, adoptar nuevos métodos de enseñanza, desempeñar al mismo tiempo el rol de docente, de orientador y facilitador de aprendizajes, combinado con el componente comunitario y administrativo.

Las anteriores son situaciones comunes que se experimentan en el aula rural multigrado, a las cuales se adicionan difíciles condiciones de infraestructura, de dotación y de recursos de enseñanza; son eventualidades que el docente debe sortear para hacer efectiva la iniciativa del Ministerio de Educación Nacional (2010) al señalar que corresponde al docente desarrollar un modelo educativo que integre de manera sistémica, estrategias curriculares, comunitarias, de capacitación, seguimiento y administración, además, promover el aprendizaje activo, participativo, colaborativo y fortalecer la relación escuela-comunidad. Comprender la problemática de la educación primaria rural y responder a los retos que le han sido encomendados a la escuela que sigue este modelo, representa para el docente en el mayor de los casos, una problemática que obliga a buscar mecanismos para alcanzar los objetivos que el modelo educativo propone y

responder de esta forma a las condiciones y necesidades de los niños y las niñas del sector rural en términos de una educación con calidad.

Con base en estos planteamientos, se deduce la necesidad de proponer una estrategia que fundamentada en el trabajo colaborativo contribuya a romper con el modelo convencional de enseñanza, e introducir estrategias personalizadas de aprendizaje colaborativo apoyado en el trabajo del docente cuyo rol es fundamental y específico.

### **Aproximación Teórica**

En coherencia con lo antes mencionado, se centra la problemática en una teoría que haga posible, no sólo su comprensión, sino que oriente la acción de cambio que se realiza con estudiantes de aula multigrado con base en el aprendizaje colaborativo. Gokhale (1995) lo define como a un método de enseñanza y aprendizaje, en el que estudiantes con desiguales niveles de rendimiento, se agrupan para alcanzar una meta en común. Los estudiantes son responsables del aprendizaje de los otros y del propio, por consiguiente, el éxito de un estudiante contribuye a que sus pares alcancen igualmente aprendizajes exitosos. En esta definición se asigna al trabajo colaborativo la condición de método pedagógico que incluye la diversidad en términos de saber y conocimiento en el aula, se destaca el trabajo en grupo, el compromiso individual y grupal para el logro exitoso de las tareas de aprendizaje.

Desde la perspectiva de Matthews (1996), el aprendizaje colaborativo se hace evidente si estudiantes y docentes se agrupan para establecer el saber. Es una pedagogía que tiene fundamento en que los sujetos crean significados juntos y que el proceso los enriquece y los hace crecer. El autor enfatiza en la agrupación de las personas cuya meta es el aprendizaje, se valora como un método pedagógico que se encamina a la búsqueda de aprendizajes significativos.

Según Díaz Barriga (1999) el aprendizaje colaborativo se particulariza como estrategia que suscita relaciones entre iguales, la conexión, profundidad y

bidireccionalidad frente a la búsqueda de metas comunes, lo que a su juicio contribuye a que se origine cierto nivel de competitividad entre los miembros del grupo en función de un aprendizaje productivo para quienes comparten responsabilidades, la planificación conjunta y el intercambio de experiencias. Dicho en otras palabras, este tipo de aprendizaje fomenta la puesta en acción de capacidades, aptitudes, talentos y competencias de los estudiantes que asumen sus tareas dentro de un ambiente compartido donde el compromiso y la responsabilidad de tipo individual se convierte en un factor de interacción que deriva en más y mejores aprendizajes.

Para ubicar la temática del aprendizaje colaborativo en el marco de la pedagogía y la didáctica, es necesario definir sus características conceptuales y prácticas lo cual permite tener claridad sobre cada uno de los términos, si se contemplan como conceptos asociados a la educación escolarizada. De una parte, la pedagogía se ha definido de diversas formas, como arte, como disciplina y como ciencia, de ahí que Zambrano (2016) diga que es una noción polisémica (p. 48), pero en términos generales la pedagogía estudia todo lo relacionado con la educación, con la posición de los valores del conocimiento en el individuo y con las finalidades de la educación. Por su parte, la didáctica se refiere al conjunto de técnicas empleadas en el aula para la enseñanza de contenidos, conceptos y teorías a través de unos métodos, estrategias y recursos que se pueden aplicar en este contexto de enseñanza y aprendizaje.

Desde la perspectiva de estas definiciones, las características conceptuales de la pedagogía se derivan de una gran variedad de explicaciones que se le han asignado desde su surgimiento con el pensamiento griego, hasta nuestros días. Surge con las diferentes perspectivas de pensamiento de los pedagogos que persiguen dar claridad a las finalidades de la educación según sea la época. De ahí, que se pueda afirmar que la pedagogía hoy se entiende como la reflexión sobre el acto de educar (Zambrano, 2016, p. 50). Por lo mismo, reconoce los modelos, vertientes, ideales y planes curriculares de la educación. Además, reflexiona sobre la práctica y el por qué de la educación.

Como campo científico, la pedagogía se nutre de la hermenéutica, la fenomenología, la filosofía social y la filosofía crítica, entre otras ramas de la ciencia. Trabaja sobre la naturaleza del sujeto y hace del método una forma de libertad; interroga el papel del conocimiento en la formación de sujetos libres, y además, reflexiona sobre las condiciones de la realidad de la educación para buscar el cambio. Desde la práctica, la pedagogía tiene que ver con el modelo pedagógico sobre el cual se fundamentan las acciones del educador para dar paso a la didáctica en las diferentes áreas del plan curricular. A partir de lo práctico, el docente trabaja sobre los aprendizajes, los contenidos, los métodos de enseñanza que buscan finalmente modificar la estructura cognitiva del educando. En síntesis, la didáctica como práctica se relaciona con las técnicas, o mejor, con las metodologías que en el aula promueven el aprendizaje y la producción de conocimiento.

Las características de las prácticas de mediación pedagógica, entendida esta última como la tarea de acompañar y promover el aprendizaje (Prieto 1995), se evidencian a partir de la reflexión del docente en torno a la visión que tiene acerca de la educación y del concepto del estudiante como sujeto cognoscente; esto toma como punto de partida el conocimiento teórico y su relación con las prácticas de aula. En este punto, el educador asume el concepto de la pedagogía como disciplina científica que busca transformar intelectualmente al estudiante. En la práctica, esto se ve reflejado en la construcción del Proyecto Educativo Institucional PEI, en cuanto sus contenidos tiene que ver con el modelo educativo, la corriente pedagógica, el enfoque institucional y el método didáctico entre otros aspectos de carácter institucional. Es decir, se contemplan las características conceptuales sobre las cuales se lleva a la praxis el rol tanto del docente para orientar y dirigir la educación, como del educando para aprender y construir nuevos conocimientos de manera significativa, según sean las mediaciones didácticas a las que se exponen en el aula.

Por otro lado, las características de las prácticas de mediación didáctica implican la actividad docente, y cómo esta se concreta en el aula para desarrollar el

proceso enseñanza-aprendizaje. Se materializa en aspectos precisos como el método, que corresponde al cómo se enseña, los recursos, o sea con qué se permite al estudiante interactuar, experimentar, observar, preguntar y construir nuevos conocimientos a partir de experiencias significativas. Así que, las prácticas de mediación didáctica se derivan de la forma particular de cada docente para orientar a sus estudiantes en el proceso de construcción significativa del conocimiento.

Si se tiene en cuenta, como se ha dicho, que la didáctica tiene que ver con las acciones de enseñanza y aprendizaje, se puede señalar que para ser llevada al aula en un contexto que supere lo técnico, debe involucrar concepciones y acciones coherentes con la idea de una didáctica innovadora que vaya más allá de las estrategias tradicionales, que permita adaptar los contenidos a las necesidades, expectativas e intereses de los estudiantes desde sus individualidades, que promueva las motivaciones hacia el aprendizaje dentro de un ambiente agradable. Así mismo, que permita la autonomía y la libertad del estudiante para actuar, que admita el intercambio de ideas, sentimientos, necesidades a cambio de dar órdenes que el estudiante cumple sin que se le dé la oportunidad de expresar sus propias ideas, de intervenir, de cuestionar y reflexionar. En síntesis, la didáctica puede ir más allá de la técnica, cuando se permite al estudiante aprender haciendo, experimentando, cuestionando, observando, interactuando con sus pares y comunicando sus saberes. Es decir, cuando el docente se permita superar sus rutinas tradicionales, por acciones pensadas desde la realidad del estudiante y de las oportunidades que se le brinden para construir aprendizajes con sentido y significado.

En este marco, el aprendizaje colaborativo se asume como una práctica pedagógica que promueve el logro académico y la interacción social positiva de los estudiantes en todos los niveles educativos y en una gran variedad de asignaturas (Slavin & Cooper, 1999; Johnson & Johnson, 2000), según se cita en Gómez (2016). Esto por ser un método que supera el trabajo individual o competitivo, por otro en equipo y cooperado que se convierte en medio para el

aprendizaje de distintos contenidos en escenarios igualmente diversos en los que da oportunidad a los estudiantes para que indaguen, pregunten, debatan, se equivoquen y corrijan, aprendan a escuchar al otro, se responsabilicen de su aprendizaje y del que deben hacer los compañeros del equipo de trabajo.

En el contexto de estas acciones se encuentra que el fundamento del aprendizaje colaborativo se puede encontrar en una de las premisas de la teoría del aprendizaje sociocultural de Vygotsky (1979), que considera que todo proceso psicológico aparece dos veces: primero en el plano interpersonal y, posteriormente, en el plano intrapersonal (Gómez, 2016), escenarios en los que participan para organizar las actividades de aprendizaje, a apropiar la información bibliográfica de sus indagaciones, a elaborar conceptos, a hacer escrituras colectivas.

Es así, como el aprendizaje cooperativo se convierte en una de las estrategias metodológicas más importantes hoy día en el mundo de la educación, dado que se considera como oportunidad para procurar cambios en la calidad educativa y en especial en aquellos aspectos que tienen que ver con la atención que se debe brindar a los estudiantes cuyas ideas, acciones y pensamientos son diversos y por ende exigen respuestas adecuadas a sus necesidades de aprendizaje. Es un principio importante que se puede asumir en el aula, no sólo para promover aprendizajes, sino para mejorar las relaciones entre los estudiantes, atendiendo a que es una acción innovadora que contribuye a la solución de las diversas dificultades que se congregan en el trabajo del aula.

La importancia del aprendizaje colaborativo como metodología de aprendizaje, está en que permite que los grupos de estudiantes trabajen juntos para resolver problemas y para determinar tareas de aprendizaje; es decir, “se hace una interacción educativa como situaciones donde los protagonistas actúan a la misma vez y de forma recíproca en un contexto determinado, en torno a una tarea o a un contenido de aprendizaje con el único fin de lograr objetivos claramente determinados” (Ferreiro, 2007, p. 13). El anterior es uno de los fundamentos más

importantes de este tipo de aprendizaje como estrategia en el aula de clase, en la medida que permite:

Que organicen tareas en las que la cooperación es la condición para realizarlas. Son tareas de aprendizaje que no se pueden realizar si no es colaborando entre los compañeros. No se puede tener éxito si los compañeros no lo tienen. Se liga el éxito propio al éxito del resto (Vygotsky, 1979).

El anterior punto de vista, permite contextualizar el objetivo central del trabajo aquí expuesto, en la medida que el aprendizaje colaborativo como estrategia de enseñanza y aprendizaje se convierta en un enfoque para la gestión general del proceso pedagógico que hace precisiones sobre cómo realizarlo dentro de la delimitación de metas y contenidos de aprendizaje, de tal forma que como procedimiento implica una total intervención autónoma de los estudiantes acogiendo determinadas condiciones o pautas, como por ejemplo conocerse, escucharse con atención, hacer aportaciones y exponer al grupo aquello que se piensa, hacer acuerdos, compartir elementos o recursos, etc.; este tipo de aprendizaje trae beneficios en lo que se refiere al desempeño académico del alumno.

Además, dentro del marco de la didáctica, este tipo de trabajo fomenta el desarrollo de la tolerancia, la flexibilidad y la apertura hacia los demás, lo cual contribuye a que se genere un clima adecuado en el aula a la vez que les ayuda a que los intercambios de su vida cotidiana sean mejores y se fortalezcan valores como la responsabilidad, el compromiso, la organización, el sentido de pertenencia, el respeto a la diferencia en el marco del concepto de la otredad. Aspectos que tienen que ver en gran parte, con la formación integral del individuo, a partir de los cuales se enriquecen sus oportunidades para favorecer las formas de relacionarse y potenciar el valor de las actitudes formadas.

De acuerdo con los beneficios antes mencionados, se puede deducir que el aprendizaje cooperativo, hoy en día, tiene mucha importancia como estrategia

metodológica, ya que es una de las técnicas que potencian la participación entre alumnos diferentes, facilita la atención a la diversidad y favorece el aprendizaje de todos y todas propiciando un clima de respeto hacia las diferencias. Produce un aumento de habilidades sociales, ayuda a la cooperación conjunta para la resolución de problemas, facilita la empatía permitiéndoles ponerse en el lugar de los demás y se muestran más predispuestos a ayudar y recompensar a los otros. Aspectos que tienen que ver además con muchos de los objetivos de aprendizaje en las diferentes áreas, puesto que muchas de sus metas se deben enfocar a que los niños y jóvenes se eduquen integralmente con un sentido más humano y con capacidades para aprender a resolver los problemas de su entorno.

Así entonces, el aprendizaje colaborativo se integra a las actividades de la clase para constituirse en una estrategia que promueve procesos cognitivos, efectivos, aporta instrumentos de conocimiento útiles para conocer nuevas estrategias y habilidades, sobre todo para tareas que impliquen adquisición de conceptos, solución de problemas especiales, retención y memoria. Fomenta la productividad y el rendimiento académico, consiguiéndose en las estrategias de razonamiento una calidad bastante alta. Además, proporciona medios muy adecuados para tratar en el aula el tema de la diversidad de alumno y ayuda a socializar a aquellos niños que viven más centrados en sí mismos. Esto sin descuidar que es responsabilidad del docente formar a los alumnos en un mundo que está expuesto a continuos cambios, por lo cual se debe propiciarles habilidades de pensamientos y contenidos para que sepan actuar y adaptarse a las diferentes situaciones sociales en las que se pueden encontrar a lo largo de su vida.

Lo expuesto permite deducir que, “El aprendizaje cooperativo es una herramienta útil para enfrentar los retos educativos y sociales actuales, para interactuar a partir de las diferencias hacia situaciones cada vez mejores, dando respuesta así, junto otras actuaciones, a dicha pluralidad” (Ovejero, 2009, p. 19). Llevado esto al contexto del aula, tiene que ver con la contribución de ayudar a formar futuros ciudadanos y ciudadanas que actúen colaborativamente frente al individualismo que es común y deteriora las relaciones sociales y escolares; además es una

oportunidad para superar muchas de las falencias ocasionadas por los métodos tradicionales que aún imperan en la escuela. Es una oportunidad para crear un clima de libre expresión, confianza y escucha; para hacer aportaciones, oír todas las propuestas, establecer referencias, explicitar el proyecto común, llegar a acuerdos viables. Es decir a aprender otras formas de actuar y convivir, de relacionarse las personas y de ayudar a construir una mejor sociedad.

En coherencia con la pretensiones de esta investigación, que tiene como punto de referencia el reconocimiento de las problemáticas existentes de manera particular en el contexto escolar rural, articuladas a los procesos pedagógicos con notorios vacíos en relación con el déficit de atención educativa, predominio de contenidos curriculares de bajo cubrimiento, con docentes desmotivados, carencia de políticas de formación docente, relaciones débiles entre contenidos y prácticas educativas, orientaciones multigrado que no permiten el logro de las metas de enseñanza, precariedad de los centros educativos en materia de locaciones y dotación de recursos de enseñanza. Es un panorama de carencias y necesidades que animan a la realización de esta investigación con la convicción que, promover el aprendizaje colaborativo beneficia a la comunidad educativa en general.

Desde la necesidad de la investigación y la reflexión sobre estos panoramas, se busca hacer un aporte a la comprensión de la problemática y en consecuencia aportar elementos para el cambio. Se contempla que “la educación rural remite al aula multigrado, escenario en el que corresponde repensar los procesos de enseñanza-aprendizaje, tanto como la función de la escuela en términos de la inclusión de importantes sectores de la sociedad” (Rodríguez, 2004, p. 185). En otras palabras, el aula rural tiene varias vertientes complejas que la caracterizan como la desigualdad de los grados, agrupamiento de varios grados en función de la carga docente, condiciones tecnológicas diferentes etc. Por ende, se deben reflexionar estrategias que se enfoquen a proveer las condiciones básicas para el desarrollo de procesos pedagógicos de calidad.

Si se entiende la escuela rural como un escenario en el que “Un asunto que no está suficientemente aprovechado en las escuelas multigrado, es el aprendizaje

colaborativo entre las y los alumnos: la ayuda mutua, la tutoría, el que los niños más grandes aporten a los más chicos, las tareas compartidas, etc.”(Hernández et al, 2004, p. 5). Desde la perspectiva del autor, en la escuela rural, el trabajo colaborativo puede realizarse de manera didáctica permitiendo que haya situaciones de interacción para potenciar el aprendizaje.

Lo antes dicho representa que el trabajo colaborativo es vital y tiene gran importancia en todos los procesos de formación. Debe existir una motivación del niño, del docente, compañeros y familia para orientar los aprendizajes, así como también generarse espacios de asesoría y seguimiento de ser necesario. Se puede concretar que el aprendizaje colaborativo en el aula rural tiene más retos y complejidad precisamente por las condiciones en que se desarrolla y la diversidad que puede existir en sus integrantes, pero aun así es fundamental para la formación de los estudiantes. Por tal razón deben ser reestructuradas las estrategias pedagógicas que se emplean en la escuela rural, de ahí la validez e impacto de la presente investigación.

### **La Ruta Metodológica**

La definición del enfoque de investigación está ligada a la naturaleza de la pregunta y a los objetivos planteados; se opta por la investigación cualitativa que desde la postura de Hernández, Fernández y Baptista (2014), se enfoca en comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto. (p. 538) El enfoque cualitativo se prefiere cuando el objetivo es profundizar en la forma en que las personas entienden y reconocen los fenómenos de su entorno, para indagar sus puntos de vista, interpretaciones y significados. Dicho enfoque es conveniente además, cuando el tema del estudio no se ha explorado no se ha hecho investigación al respecto en ningún grupo social específico (p. 538).

De ahí, que en el avance del presente estudio, se opte por este modelo, dado que en el entorno donde se lleva a efecto, se ha hecho caso omiso del aprendizaje colaborativo y su trascendencia como mediación pedagógica que contribuye a superar limitaciones en los procesos pedagógicos que se llevan a efecto en la

escuela rural, caracterizada por diversas problemáticas asociadas a la forma en que ésta funciona en entornos empobrecidos donde se ve debilitada, y por ende, también la calidad de los procesos educativos se reducen.

De Hernández et al. (2014), se toma en cuenta igualmente, que los diseños cualitativos son un tipo de plan de exploración e implican que el investigador se interese en la significación de las experiencias, valores y puntos de vista de las personas en su propio entorno, que es el mismo donde tiene ocurrencia el fenómeno que se estudia; es allí donde se realiza el acercamiento a quienes se hacen partícipes de la investigación. Llevado esto al contexto de la presente indagación, corresponde a las acciones que la investigadora desarrolla en las sedes escolares rurales adscritas a la Institución Educativa Departamental San Antonio del municipio de Tausa en Cundinamarca. En este escenario escolar se analizan las concepciones y acciones de los docentes en el avance de sus prácticas educativas para reconocer sus puntos de vista acerca del aprendizaje colaborativo y lo que representa como mediación pedagógica.

Se tiene en cuenta además, la perspectiva de Latorre (2005), cuando refiere que es “una forma de indagación realizada por el profesorado para mejorar sus acciones docentes o profesionales y que les posibilita revisar su práctica a la luz de evidencias obtenidas de los datos y del juicio crítico de otras personas” (p. 5). Desde este argumento, se permite reflexionar la labor educativa, recrear acciones para promover cambios en las prácticas de aula y generar un impacto positivo entre la comunidad con la cual se desarrolla la indagación. Otra de las razones por la cuales se opta por la investigación acción, es porque corresponde “a la indagación práctica realizada por el profesor, de forma colaborativa, con la finalidad de mejorar su práctica educativa a través de ciclos de acción y reflexión” (Latorre, 2005, p. 24). Como expresa el autor, este tipo de investigación es importante en el quehacer educativo porque permite al educador reflexionar su labor y en esta medida aportar a los cambios que se requieren para mejorar la calidad de los procesos pedagógicos.

Acciones que se realizan en el contexto del municipio de Tausa, ubicado en Colombia, al norte de Santa Fe de Bogotá D.C. en el sector nororiental del departamento de Cundinamarca sobre la Cordillera Oriental; Limita al norte con los municipios de San Cayetano, Carmen de Carupa y Sutatausa, al occidente con Pacho, al oriente con Sutatausa, Cucunubá y Suesca y al sur con los municipios de Nemocón y Cogua. En este contexto se inserta la Institución Educativa Departamental San Antonio situada en el sector rural del municipio, conformada por ocho sedes escolares correspondientes al mismo número de veredas de las 15 que hacen parte de la jurisdicción municipal. De la generalidad descrita se elige la muestra, la cual corresponde a los siete docentes que laboran en las sedes seleccionadas como escenario de la investigación y que por estar ubicadas en áreas rurales son de carácter multigrado.

Para el logro de los objetivos propuestos se desarrollan las siguientes fases:

**Diagnóstica:** tiene que ver con el desarrollo del primer objetivo específico y conlleva a la identificación del problema de investigación que tiene interés para la comunidad escolar de la Institución Educativa y las sedes escolares seleccionadas, en especial para los docentes de educación básica primaria en la modalidad de aula multigrado con quienes se efectúa esta experiencia; con ellos/as se investiga para conocer su realidad en cuanto a los procesos de enseñanza y aprendizaje de competencias en las diferentes áreas del plan curricular en relación con el uso del aprendizaje colaborativo. En dependencia de las posibles causas del problema que muy seguramente se derivan de la didáctica que se maneja en el aula, se propondrán acciones a los educadores para superar los vacíos que existen y potenciar sus habilidades y competencias para la aplicación didáctica de estrategias que fomentan el aprendizaje colaborativo. Etapa que también corresponde a la descripción y explicación del problema desde la perspectiva de los educadores para establecer el diagnóstico del mismo y sus particularidades.

**Fase de Diseño.** En esta fase se realiza el diseño de la intervención con los educadores, en la cual se contemplan los componentes pedagógicos que hacen parte de la estrategia que se va a trabajar con el grupo seleccionado y con el propósito de promover las competencias para implementar el aprendizaje colaborativo como estrategia didáctica en el aula multigrado.

**Fase de Acción:** hace referencia al desarrollo de las experiencias de fomento y aprendizaje de la didáctica del aprendizaje colaborativo, cuya meta es la búsqueda de solución del problema analizado. La acción intencionada en este caso tiene que ver con un aporte que a través de talleres pedagógicos contribuya a mejorar la práctica de aula recreando las posibilidades de los docentes para llevar al aula acciones que les ayudan a potenciar en sus estudiante las competencias, destrezas y habilidades que determinan sus aprendizajes en las diferentes áreas.

**Fase de Evaluación:** concierne a la reflexión y análisis de los datos obtenidos en la fase anterior para establecer las conclusiones e inferencias del proceso de investigación, examinando aspectos como la recopilación de información, la organización, la interpretación cualitativa, la construcción de conclusiones y proyecciones.

Para responder a la pregunta de investigación, se trabajan como instrumentos, los que propone la investigación cualitativa: la observación. Se maneja esta técnica, por ser “una de las estrategias más adecuadas para recoger y medir información de fuentes primarias” (Suárez, 2002, p. 185), que en este caso son los docentes. Se observa para registrar sistemáticamente los diferentes aspectos de la realidad en torno a la forma como se manifiestan las situaciones de enseñanza mediadas o no por el aprendizaje colaborativo. Entre las razones por las cuales se opta por este tipo de instrumento está el hecho de que “es viable en los procesos de interacción de los sujetos: educandos y educador que se sitúan en el mismo contexto: el aula” (Murcia F., 2006, p. 67); es por consiguiente una técnica adecuada para recoger información válida y confiable en el aula, escenario en el cual educadores y educandos establecen determinadas relaciones que son propias de la acción pedagógica. De ahí que la idea sea el reconocimiento del uso

de herramientas de enseñanza en torno al uso del aprendizaje colaborativo, no sólo como competencia del docente a través de la cual contribuye a enfrentar el reto de constructor de una educación con calidad, sino en el quehacer del educando para permitirle la optimización de las prácticas de aprendizaje y el fortalecimiento de sus habilidades en las diferentes áreas del plan de estudios.

Para reconocer las condiciones en las que en este caso se avanza en la orientación de los procesos formativos basados en el aprendizaje colaborativo, la investigadora ha estado presente como observadora de los acontecimientos de la vida escolar en relación con las situaciones que se destacan en tal sentido y permiten la comparación de los aspectos que se observan, interpretan y describen. Acciones que además se sustentan en que la observación en el campo educativo incluye a los actores, la acción y las situaciones propias de un contexto sociocultural específico: el aula, los docentes y los educandos, así como las relaciones que establece con las estrategias de enseñanza en este escenario y descubrir cómo se generan ciertas situaciones en torno al tema del aprendizaje colaborativo y su incidencia en la calidad de los procesos educativos en aula multigrado.

La forma de registro de la información observada es el diario de campo, instrumento a través del cual se consignan los hechos considerados relevantes en relación con las particularidades del problema que se analiza. Concepto “ligado a la observación participante e instrumento de registro de datos del investigador de campo, donde se anotan las observaciones (notas de campo) de forma completa, precisa y detallada (Taylor y Bogdan, 1987). Atendiendo a este punto de vista, para el caso se diseña una ficha a través de la cual se hace el registro de las situaciones observadas en relación con las situaciones del aula, los procesos, las estrategias, recursos y métodos que emplean los educadores en sus labores educativas cotidianas.

La entrevista semiestructurada, es otro instrumento propio de la investigación cualitativa, caracterizada porque el investigador planifica

previamente las preguntas mediante un guion preestablecido, secuenciado y dirigido, con varias opciones de respuesta; dirigida en este caso a los docentes en calidad de fuentes primarias. Este tipo de entrevista, propone “categorías que sirven de pauta y que se expresan en aspectos que el entrevistador debe indagar o en preguntas que guían un diálogo” (Suárez, 2001, p. 151). Se opta por este instrumento, porque aporta información relevante centrada en aspectos específicos para averiguar cómo se desarrollan y expresan las prácticas educativas relacionadas con el aprendizaje colaborativo, así como la inserción de éste en los diferentes procesos de aula, cuál es el nivel de acercamiento de docentes sobre su ventajas didácticas, qué tipo de conocimientos priman en torno al mismo desde la percepción de los entrevistados.

De otra parte, y en coherencia con los objetivos específicos de la investigación que se enfocan a diseñar e implementar una estrategia didáctica que permita la integración del aprendizaje colaborativo a las prácticas cotidianas de enseñanza y aprendizaje en aula multigrado, se emplea como instrumento a tal fin el taller pedagógico, por considerarlo una herramienta de trabajo útil para compartir experiencias académicas con los involucrados directos en los diferentes procesos de aprendizaje (Alfaro y Badilla, 2015, p. 86). Se diseña por consiguiente una serie de estos para ser trabajados con los estudiantes y posteriormente determinar su valoración en el cambio propuesto.

Una vez aplicados los instrumentos para la obtención de la información que se considera representativa para dar respuesta a la pregunta de investigación, se procede al análisis respectivo a través de las siguientes técnicas: Análisis de la observación: se definen dos categorías básicas, una relacionada con la implementación de aprendizaje colaborativo como mediación didáctica, dentro de la cual se tienen en cuenta los siguientes indicadores: prácticas de aula con incorporación de recursos relacionados con el trabajo colaborativo, aprovechamiento de su fortalezas, orientación a estudiantes hacia el uso de las técnicas propuestas por esta forma de aprendizaje grupal. Una segunda categoría a observar, se refiere a los procesos de enseñanza y los indicadores relacionados

fueron: modelo de enseñanza, estrategias empleadas en procesos de enseñanza y recursos de enseñanza respectivamente. Teniendo en cuenta los componentes asociados al proceso de la observación, se eligió la escala tipo Likert para el análisis respectivo de las categorías e indicadores.

Con la entrevista semiestructurada, se determina de antemano la información relevante que se obtiene. Una vez realizada la entrevista, corresponde luego interpretar toda la información reunida a través de la misma, se analizan y valoran las respuestas aportadas a través de las preguntas formuladas acerca del contenido del estudio que incluyen una aproximación cualitativa para dar respuesta a la pregunta de investigación. Análisis y valoración que se realiza teniendo en cuenta la tabulación de las variables cuantitativas según las tendencias o frecuencia de respuestas. Luego se hace una interpretación cualitativa a la información obtenida dando validez al modelo cualitativo de la investigación; análisis que lleva a la comprensión e interpretación de las acciones de los docentes en el aula y el cómo experimentan el uso de este tipo de aprendizaje en sus actividades de enseñanza; reflexión que se hace tomando el sustento teórico conceptual como referente para la interpretación de la información.

Triangulación de la Información. Para explicar los pasos a seguir en el manejo interpretativo de la información, se toman en cuenta las explicaciones que al respecto proponen Benavidez y Gómez (2005), quienes señalan que “La triangulación se refiere al uso de varios métodos (tanto cuantitativos como cualitativos), de fuentes de datos, de teorías, de investigadores o de ambientes en el estudio de un fenómeno” (p. 119). Postura desde la cual en este caso se adopta este método, en cuanto permite comparar la información obtenida a través de los instrumentos empleados a tal fin y lograr “una perspectiva más amplia en cuanto a la interpretación del fenómeno en cuestión, porque señala su complejidad y esto a su vez enriquece el estudio y brinda la oportunidad de que se realicen nuevos planteamientos (Benavidez y Gómez (p. 120). Triangulación que en este caso se hace comparado los puntos de convergencia o divergencia entre las categorías de

análisis, la información obtenida a través de los instrumentos y los contenidos conceptuales.

### **Logros Esperados**

Al cabo del proceso de investigación se busca que los docentes de las escuelas rurales con modalidad aula multigrado desarrollen habilidades para analizar sus particulares condiciones, exigencias y características de sus prácticas educativas y la forma como estas se ven influenciadas por la inserción del aprendizaje colaborativo como estrategia para mejorar los procesos de aula. Se busca que con la adopción de esta estrategia sea una realidad aplicable en las diferentes sedes escolares. Criterio que en el contexto de la Escuela Rural Multigrado, en su quehacer y en el del maestro, el trabajo colaborativo tenga una significación propia desde las iniciativas y actuaciones de los docentes, cuya competencia es buscar y promover un trabajo participativo en bien de la educación. Esto porque en el contexto rural, además de desarrollar su labor pedagógica, al docente le corresponde la búsqueda de alternativas, toma de decisiones y planteamientos estratégicos que le ayuden a llevar a efecto los procesos y componentes académicos en bien de la comunidad de estudiantes.

### **Referencias Bibliográficas**

- Benavides M. O. y Gómez R. C. (2005). *Metodología de investigación y lectura crítica de estudios Métodos en investigación cualitativa: triangulación*. Revista Colombiana de Psiquiatría, vol. XXXIV / No. 1.
- Collazos, C. y Mendoza, J. (2006). *Cómo aprovechar el "aprendizaje colaborativo" en el aula*. Educación y Educadores, vol. 9, núm. 2, 2006, pp. 61-76 Universidad de La Sabana Cundinamarca, Colombia Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83490204>
- Díaz B. F. (1999): *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. Mcgraw-Hill, México.
- Guerra S., M.; Rodríguez P. J. y Rodríguez, J. (2019). *Aprendizaje colaborativo: experiencia innovadora en el alumnado universitario*. REXE. Revista de Estudios y Experiencias en Educación, vol. 18, núm. 36. Universidad

Católica de la Santísima Concepción, Chile Disponible en:  
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=243158860016>

Johnson W. D; Johnson T. R & Holubec, J. E (1994). El aprendizaje cooperativo en el aula. Virginia. Disponible en: [https://www.ucm.es/data/cont/docs/1626-2019-03-15-](https://www.ucm.es/data/cont/docs/1626-2019-03-15-JOHNSON%20El%20aprendizaje%20cooperativo%20en%20el%20aula.pdf)

[JOHNSON%20El%20aprendizaje%20cooperativo%20en%20el%20aula.pdf](https://www.ucm.es/data/cont/docs/1626-2019-03-15-JOHNSON%20El%20aprendizaje%20cooperativo%20en%20el%20aula.pdf)

Latorre, A. (2008). *La investigación-acción. Conocer y cambiar la práctica educativa*. Serie Investigación educativa. Editorial Graó, Barcelona, España.

Matthews, R. (1996). *Collaborative Learning: Creating Knowledge with Students*. En: Menges, Robert J. & Weimer, Maryellen (Eds.), *Teaching on Solid Ground: Using Scholarship To Improve Practice*. San Francisco: Jossey-Bass.

Millis, B. (1996): Materials presented at the University of Tennessee at Chattanooga Instructional Excellence Retreat

Murcia F. J. (2006). *Investigar para cambiar*. Editorial Magisterio Colección Mesa Redonda. Bogotá D.C. Colombia.

Ovejero, A. (2009). *El aprendizaje cooperativo: una alternativa eficaz para la enseñanza tradicional*. Promociones y Publicaciones Universitarias Barcelona, España.

Prieto, D. (1995). *Nuevas tecnologías aplicadas a la educación superior*. ICFES Bogotá, D. C.

Rodríguez, Y. (2004). Estrategias de enseñanza docente en escuelas multigrado. Lima, Perú. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Peru/grade/20120828112921/estrateg.pdf>

Slavin, R. (1996). Research on cooperative learning and achievement: What we know, what we need to know. *Contemporary Educational Psychology*, 21, 43-69. <http://dx.doi.org/10.1006/ceps.1996.0004>. En: Gómez, L. (2016). *Intención y competencia pedagógica: el uso del aprendizaje colaborativo en la asignatura de matemáticas en secundaria*. *Propósitos y Representaciones*, 4 (2). 133-179.

Suárez R. P. (2002). *Metodología de la investigación. Diseños y técnicas*. Orión Editores Ltda. Bogotá D.C. Colombia

Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.

Vygotsky, L. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Editorial Grijalbo Barcelona, España.

Zambrano L., A. (2016). *Pedagogía y didáctica: esbozo de las diferencias, tensiones y relaciones de dos campos*. Revista de Investigación y Pedagogía Praxis y Saber. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja, Colombia.

7.

## **DE LAS REFLEXIONES EN TORNO A LA POSMODERNIDAD Y AL PENSAMIENTO COMPLEJO UNA DISCUSIÓN INEVITABLE DE LA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA COMO UNA ORGANIZACIÓN QUE APRENDEN. VERSIÓN DOS**

**Diana Lucia Cortés Bedoya<sup>12</sup>**

Email: diosanut@hotmail.com

### **RESUMEN**

La ponencia es parte del ejercicio investigativo que se realizó cuando se construyó el marco teórico conceptual desarrollado en el trabajo de indagación “*la biblioteca universitaria como una organización que aprende estudio de caso de la biblioteca de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Palmira*” para optar el título de magister de alta dirección de servicios educativos. La línea en la que se vinculó esta ponencia para el *VI Simposio Internacional de Educación* es la de gestión de

---

<sup>12</sup> Profesional en Ciencias de la información, Documentación, Bibliotecología y Archivística Universidad del Quindío  
Especialista en Alta Gerencia-Fundación Universitaria María Cano  
Magister en Alta Dirección de Servicios Educativos-Universidad de San Buenaventura-Calí  
Vinculación Profesional: Colegio La Arboleda – Jefe de Biblioteca  
Vinculación Académica: Universidad San Buenaventura Calí- Docente Investigadora.  
Miembro de la Red Iberoamericana de Pedagogía  
Email: diosanut@hotmail.com